

Julio Llamazares (Vegamián, León, 1955)

Narrativa

- [*Luna de lobos*](#) (1985), novela.
- [*La lluvia amarilla*](#) (1988), novela.
- *Escenas de cine mudo* (1994), novela.
- *En mitad de ninguna parte* (1995), relatos.
- *Tres historias verdaderas* (1998), relatos.
- *El cielo de Madrid* (2005), novela.
- *Tanta pasión para nada* (2011), relatos.
- *Las lágrimas de San Lorenzo* (2013), novela. Finalista del [Premio de la Crítica de Castilla y León](#).
- *Distintas formas de mirar el agua* (2015), novela. Finalista del [Premio de la Crítica de Castilla y León](#).

Poesía

- *La lentitud de los bueyes* (1979)
- [*Memoria de la nieve*](#) (1982) Premio Jorge Guillén
- *Versos y ortigas (Poesía 1973-2008)* (2009)

Ensayo

- *El entierro de Genarín: Evangelio apócrifo del último heterodoxo español* (1981).
- *En Babia* (1991), artículos de prensa
- *En mitad de ninguna parte* (1995), artículos de prensa
- *Nadie escucha* (1997), artículos de prensa
- *Los viajeros de Madrid* (1998), artículos de prensa
- *Modernos y elegantes* (2006), artículos de prensa
- *Entre perro y lobo* (2008), artículos de prensa

Libros de Viajes

- *El río del olvido* (1990)
- *Trás-os-montes* (1998)
- *Cuaderno del Duero* (1999)
- *Las rosas de piedra* (2008)
- *Atlas de la España imaginaria* (2015)
- *El viaje de Don Quijote* (2016)
- *Las rosas del sur* (2018)

Guiones cinematográficos

- *Retrato de un bañista* (1984)
- *Luna de lobos* (1987), en colaboración con J. Sánchez Valdés, que dirigió la película
- *El techo del mundo* (1995)

- *Flores de otro mundo* (1999)

Curiosidades:

- 1) Hay un *Video* que incluye la última edición de la obra (conmemorando los 25 años de su publicación). Julio Llamazares pasea por Ainielle, lee fragmentos del libro y los comenta. También pueden verse momentos del montaje teatral que se llevó a cabo basado en la novela.
- 2) *Documental sobre Ainielle en Documentos TV.*

<http://www.rtve.es/alacarta/videos/cronicas/cronicas-ainielle-tiene-memoria/221225/>

- 3) *Documental: Esta es mi tierra, León, memoria de la nieve.* Julio Llamazares muestra su tierra natal a través de su obra literaria y cuenta cómo sus paisajes y su climatología han marcado su infancia y toda su vida.

<http://www.rtve.es/alacarta/videos/esta-es-mi-tierra/esta-tierra-leon-memoria-nieve/671180/>

Prensa

Durante una larga época de tu vida, ha publicado asiduamente en la prensa. Los artículos aparecidos en la década de los ochenta están reunidos en *En Babia*, y los publicados entre el 91 y el 93, en el volumen *Nadie escucha*. En ambos libros, las colaboraciones se han organizado en tres secciones: opinión, reportajes y viajes: En este último hay una curiosa entrevista a Bernardo Gonzalo, de profesión mendigo, en la Plaza de la Villa. Son páginas deliciosas sobre todo lo divino y humano, con un humor ácido y somarda (que debe ser muy leonés). Esta faceta periodística de Julio Llamazares denota tres cosas: una visión del mundo poco halagüeña, un espíritu viajero incombustible y una obsesión por la memoria (espléndido el sentido homenaje que rinde al ya desaparecido OASIS de Zaragoza).

Ha colaborado en el libro de relatos colectivo *Cuentos de La isla del tesoro* (1994), junto a Juan Marsé, Juan José Millás, Antonio Muñoz Molina y Arturo Pérez-Reverte.

ENCUENTRO (Santa Eulalia, 23-01-2019)

Cuando vi el listado de las obras que habíais leído, no tuve ninguna duda en elegir esta porque es una obra mítica de obligada lectura. Es breve y aparentemente, sólo aparentemente, ligera, ya que su tono poético densifica la lectura y no facilita su abordaje. La novela es impactante, impresionante, una obra absolutamente triste pero también muy hermosa, un hallazgo extraordinario.

1.- PRESENTACIÓN GENERAL

La obra se inspiró en [Sarnago](#), un pueblo deshabitado en las Tierras Altas de Soria tras una marcha forzosa de sus vecinos por una expropiación forestal. A través de una asociación, este pueblo se ha rehabilitado y ofrece en verano un programa cultural de gran nivel y ya es un referente de la recuperación y la lucha contra el abandono rural. Pero para la ambientación, Llamazares recurrió a un núcleo abandonado de la Comarca del Alto Gállego.

"Llegué aquí por casualidad, en el mes de marzo de 1987, buscando un sitio donde ubicar mi historia", explica el autor. "Mi curiosidad me llevó a visitar Huesca, provincia en la que hay más de 300 pueblos deshabitados, después de hablar con la escritora zaragozana Ana María Navales, que me recomendó la zona de la Guarguera. También estuve por el Cotefablo, rodeando todo esto sin saber que existía", subrayó.

En esta primera visita, el escritor leonés recaló en Jaca, donde habló con el relojero Ángel Mesado, quien le recomendó visitar la zona de Sobrepuerto y un libro, "El Pirineo Abandonado", de Enrique Satué. "Con este libro en la mano me fui a Oliván". Julio Llamazares llegó a Ainielle cuando ya tenía más de la mitad de la historia escrita: "La disposición de las casas y el pueblo en general se ajustaba a la perfección a mi historia, así que decidí ubicar aquí la trama".

Se publica en **1988** y se ha ido convirtiendo en un "ong seller". *La lluvia amarilla* es un símbolo del éxodo rural, una novela fundamental de la literatura española reciente que consagró a Julio Llamazares como uno de nuestros más valiosos narradores.

La literatura de los 80 no se caracteriza precisamente por haber dado grandes obras, pero sobresalen algunos títulos que sí son merecedores de atención: *Los santos inocentes* (1981) de Miguel Delibes, *La ciudad de los prodigios* (1986) de Eduardo Mendoza, *Filomeno a mi pesar* (1988) de Gonzalo Torrente Ballester, o *Todas las almas* (1989) de Javier Marías. Estos novelistas no parecen tener rasgos estilísticos comunes entre sí, aunque todavía no hay perspectiva histórico-literaria suficiente como para clasificar la literatura de esos años.

No obstante, se habla de una generación de escritores que han abandonado el experimentalismo radical y que son llamados sesentayochistas, por la posible influencia de mayo del 68. _

La lluvia amarilla bebe y se forja en lo rural, como *Los santos inocentes* (1981) de Miguel Delibes. En ambas aparece la dura vida de las gentes en un ambiente todavía de posguerra.

2.-ARGUMENTO y TEMAS

Síntesis: *La lluvia amarilla* es el monólogo del último habitante – Andrés, de Casa Sosas- de un pueblo abandonado del Pirineo aragonés – Ainielle- que ya, a las puertas de la muerte, evoca un pasado del que él es el último vestigio.

Descripción y narración son las dos principales **formas del discurso*** en la obra. Ausencia total de diálogo.

*Las formas básicas del discurso (que dan origen a los diferentes tipos de texto) son la narración, la descripción, la exposición, la argumentación y el diálogo.

Temas: una auténtica reflexión sobre EL PASO DEL TIEMPO, LA SOLEDAD, LA MUERTE, LA MEMORIA Y EL OLVIDO. El silencio y el miedo están también muy presentes pero, sobre todo, la LOCURA, especialmente en la segunda parte: páginas 35, 61, 86, 87,90, 91...

Con estos temas, era previsible que el léxico gire en torno a **los campos semánticos*** del cansancio, el desánimo, el abatimiento, la desgracia...

*Grupo de palabras que comparten un contenido común.

3.- PUNTO DE VISTA

El de la primera persona, evidentemente. El punto de partida es, digamos, “inverosímil”, es decir, Llamazares se permite una **licencia*** que es dar voz a un moribundo: nadie en la agonía es capaz de hilvanar así el relato de su vida. Literariamente es admisible aunque no es realista, por supuesto. Andrés nos explica su vida desde esa última noche en la que la muerte le conducirá a la oscuridad eterna donde se reunirá con su madre y con todos sus seres queridos.

*Permiso para hacer algo que no resulta creíble o aceptable

4.- EL TIEMPO (como concepto teórico), no sólo como tema.

a) El tiempo cronológico se sitúa en un período cercano al de los años cincuenta y, prácticamente, la totalidad de la década de los sesenta. La

precisión temporal no se puede establecer de forma muy fidedigna, ya que el mismo narrador-personaje no nos desvela desde qué momento temporal nos está contando cada una de las historias que va recordando en la agonía.

Sin embargo, encontramos unas leves referencias temporales:

- «*Si mi memoria no mentía, aquélla que acababa era la última noche de 1961*» (37).

- En febrero de 1949 se va Andrés (52).

- “*Era el año cincuenta*” (77). Ya sólo quedan 3 vecinos.

- Entre su última bajada a Berbusa y su última noche pasan varios años (107). La soledad le hace perder la memoria.

- Habla del manzano viejo (116) al que va a contarle la muerte de Sabina. Lo había plantado su padre cuando él nació: “*Cuando murió Sabina, el árbol tenía, pues, sesenta años...*”. En la página 12 habla de que “de eso hace ya casi diez años” O sea, Andrés tiene 70 años cuando muere y estaríamos en 1971.

b) Analepsis y prolepsis.

La novela no sigue el experimentalismo de otras obras contemporáneas y sigue una cierta linealidad cronológica.

Pero esa linealidad es compatible con que la novela se construya mediante la técnica de la analepsis o flash-back ya que el narrador vuelve al pasado continuamente, creando un encadenamiento de revelaciones que dan conjunto a la obra. Por otro lado, también hay PROLEPSIS en la anticipación que hace Andrés de su final, tanto al comienzo como al final del libro.

Las HISTORIAS INTERCALADAS, muy vinculadas en muchos casos a lo que podríamos llamar “suspense”*, rompen la linealidad del relato:

* En el capítulo I, el retrato de Sabina (35) / en el cap II, la respiración en la habitación de Sara (57), la víbora (63), los murmullos en la cocina (87), la aparición de Aurelio (94), la historia del caserón quemado (111)....

5.- ESTRUCTURA

a) Externa. La distribución en veinte capítulos no es del todo casual, ya que supone una división de la obra en dos mitades que se diferencian temáticamente entre ellas. Se establece entre ambas partes una línea imaginaria donde por un lado se encuentra la cordura (cap. I al X), mientras que por otro hallamos locura, muerte (cap. XI al XX) y superstición.

De este modo, la primera parte nos liquida el inicio de la historia del pueblo y la situación particular del personaje, sin que sucedan demasiados acontecimientos extraños o sobrenaturales.

Cap I- El libro tiene un comienzo (en la prolepsis ya citada) conectado con el final; resulta sobrecogedor y relatado como si de una peli de terror se tratara.

Cap II. Marcha de los últimos vecinos. Entra el otoño. Noviembre: se sumen en el tedio, en la indiferencia. La nieve, también en sus corazones. La tristeza de Sabina y su suicidio. Nuevo relato de suspense. El plano final, aclaratorio, hace saltar el corazón del espectador.

Cap III. Andrés elimina los objetos de Sabina. Miedo y pánico

Cap IV. Comienzo en **anadiplosis***

*Recurso literario que consiste en la repetición de la misma palabra o grupo de palabras al final de un verso u oración y al comienzo del siguiente verso o de la siguiente oración.

Cap V. El respiro de la primavera pero se contempla con mayor crudeza los desgarrones del invierno en las casa. Aparece la sogá de Sabina. La carta de Andrés, rota y ahogada más tarde.

Cap VI. Preciosa reflexión sobre los olvidos (51, 54). Se recuerda la marcha de Andrés y cómo eso resucita los fantasmas de Camilo y de Sara (suspense).

Cap VII. Ya no vuelve a los puertos. El buen tiempo acentúa la sensación de soledad. Sospecha que le ronda la locura. Cansancio, desánimo, abatimiento. Impresionante el relato del *delirium tremens* que le provoca la mordedura de una víbora.

Cap VIII. Vuelve el dolor en el pecho.

Cap IX. El deterioro del pueblo. Enumeración de los que se fueron. La desaparición de Adrián.

A partir del capítulo diez la temática de la obra cambia, tomando un mayor protagonismo la agonía que le conducirá a la locura y a la muerte

Cap X: aparecen los FANTASMAS (su hija, Sabina, su madre sobre todo y todos los muertos de la casa). Locura, pesadilla y la muerte. Andrés se mueve en la frontera entre la realidad, el sueño y la pesadilla y está lleno de dudas acerca de si todo es verdad o no. Tan pronto está seguro como no (88, 91,92).

Cap XI: “¿Estaré muerto?”. La decrepitud (el espejo, 93). Episodio de Aurelio; protección del pueblo como un bien que hay que preservar. La

nieve, el aislamiento, la supervivencia (el hambre). Constatación de su absoluta SOLEDAD cuando baja a por comida a Berbusa.

Cap XII: el río, metáfora del paso del tiempo; la perra. La apatía, el desánimo. El fantasma de la vieja calcinada.

Cap XIII. Especialmente trágico, “dadme agua y matadme! La agonía y la conciencia de la absoluta soledad.

Cap XIV: Sabina muere cuando él tiene 60 años (116).

Cap XV: la presencia total del AMARILLO. No es una ilusión sino “algo tan real como que yo todavía estaba vivo”. Todo está ya corrompido, muerto. Habla en prolepsis.

Cap XVI: sigue la prolepsis, la anticipación. La caída de la casas, la posible vuelta de su hijo Andrés.

Cap XVII. Cava su propia tumba. Reafirma su cordura (131): la tenacidad, la perseverancia.

Cap XVIII. Lamento por el abandono. Aparte de su voluntad ¿Desearía que alguien lo hubiera “rescatado”?

- El final: frase misteriosa: “La noche queda para quien es”. Con esta enigmática frase, termina Llamazares la novela, una frase que el autor oyó decir a una abuela gallega, y cuyo acierto reside precisamente en “su ambigüedad, su indefinición”. Al morir el protagonista, “la noche eterna se abre para el pueblo”, también para ese hombre valiente que una vez lo habitó.

b) Interna (cómo se distribuyen los contenidos). La PROGRESIÓN TEMÁTICA se construye a través de la intensificación de las sensaciones de abandono, soledad y locura. También a través del recurso retórico de la REPETICIÓN. La reiteración de temas y de estructuras y palabras COHESIONA el texto. Un elemento también muy cohesionador es la enfermedad: 39,42,71,74, 109,113...

c) Tipo de estructura: paralela y circular. Paralela por la cantidad de repeticiones de contenido que hay. Circular porque el carácter “anticipatorio” del comienzo vuelve a aparecer al final casi a modo de cierre. Esto es compatible con que también sea un final abierto: ¿por qué suben a buscarlo?

6.- EL LENGUAJE POÉTICO. Lo más representativo del libro. Que Andrés, un pastor, hable y maneje el lenguaje tan magistralmente, constituye una **licencia poética**.

- Comparaciones e imágenes, 13, 19, 27, 30,41,45,47, 59,71
- Reiteraciones 66, 72, 80, 84-85
- Paralelismos 12, 43, 44, 85, 91
- Imágenes: 23, 30, 35, el espejo 94
- Metáfora del tiempo como río (106). B de A *los ojos huecos de sus ventanas* (11)
- “Epanadiplosis” 112, 113

La lluvia amarilla es una gramática de metáforas. Las hay de todos los tipos con predominio de las estructuras preposicionales (A de B; B de A): “*el diluvio de la muerte*”, “*las ciénagas del tiempo*”, “*vapor de la memoria*”, “*la larga e inmensa noche del tiempo*”...;

Pero es el color amarillo el que cobra un especial relieve metafórico, funcionando como elemento vertebrador de la narración.

- 1) El color «amarillo» se manifiesta como en la *Naturaleza muerta* de Vincent Van Gogh, donde, como nos dijo el pintor, el desafortunado color es una imagen de la muerte.
- 2) Del mismo modo, el color «amarillo» es el color tabú para la gente del teatro, porque Molière murió enfundado en un traje «amarillo»;
- 3) Simboliza la locura, ya que los locos en la Edad Media iban vestidos de color «amarillo» para ser diferenciados del resto de la población.
- 4) El «amarillo» es también representa la tristeza, todo lo que es purulento.

Basándose en la tradición medieval, el autor identifica el amarillo con la locura, la tristeza, la destrucción, la podredumbre.... Se asocia al olvido (40), al tiempo (51), al dolor físico (74), a la destrucción (88, 87,88, 89), a la muerte en definitiva (92,115) .

El «amarillo» conlleva todos los trastornos que se producen en la soledad del pueblo. De esta suerte, el estado apático de Sabina y su propia muerte son debidos a la preponderancia del «amarillo». Por otro lado, Andrés será consciente de que Sabina ha sido vencida por lo «amarillo», por esa lluvia destructora que avejenta las cosas, en el momento en que tiene conocimiento de su ausencia:

Todo pues se encenderá de amarillo en la novela (especialmente significativo es el cap xv).

7.- PERSONAJES

Andrés: la tenacidad rayando en la obcecación. La resistencia y el amor a las raíces: “*fiel hasta la muerte a mi memoria y a mi casa*”(131)

Los más interesantes son los que han devenido en fantasmas.

Aparte de Sabina (magnífica descripción de su estado de ánimo y de la pesadumbre que reina en la casa: págs 23-24”mirada lejana e inexpresiva”, profundo estado de indolencia y en un hondo mutismo ; su soledad en el andén pág 35.....), entre esos fantasmas está **la madre** (símbolo de la vuelta al origen y de las raíces que le anclan a ese pueblo) y la **hija**, que murió con tan sólo cuatro años (el médico más cercano estaba a cuatro horas andando). También algunos vecinos (otros ejemplos de la vida dura de esta tierra) y una comitiva de almas en pena, que como una auténtica Santa Compañía, están anunciando su muerte y son su única compañía en el momento final. Al mismo tiempo se hace consciente de que su desaparición será completa cuando llegue el olvido, cuando ya nadie, ni el hijo que se fue, lo recuerde.

8.- LA NATURALEZA

Auténtica protagonista de la obra. Estamos ante una naturaleza antropomórfica similar a la del Romanticismo, una naturaleza que cobra vida para alejar al hombre de sus dominios. Descripciones detalladísimas.

FRASES

“la muerte es solamente un primer paso en nuestro viaje sin retorno hacia el silencio”

«cuando el miedo atraviesa mis ojos y la lluvia amarilla va borrando de ellos la memoria y la luz de los ojos queridos” (p. 17).

“Pero yo...ni estoy loco ni me siento condenado, salvo que sea estar loco haber permanecido fiel hasta la muerte a mi memoria y a mi casa” (131)